

Tomo y los Guardianes de la Glucosa



Capítulo 1: El día que todo cambió

Tom se sentía muy cansado últimamente. Sus padres Paula e Iván lo llevaron al médico.

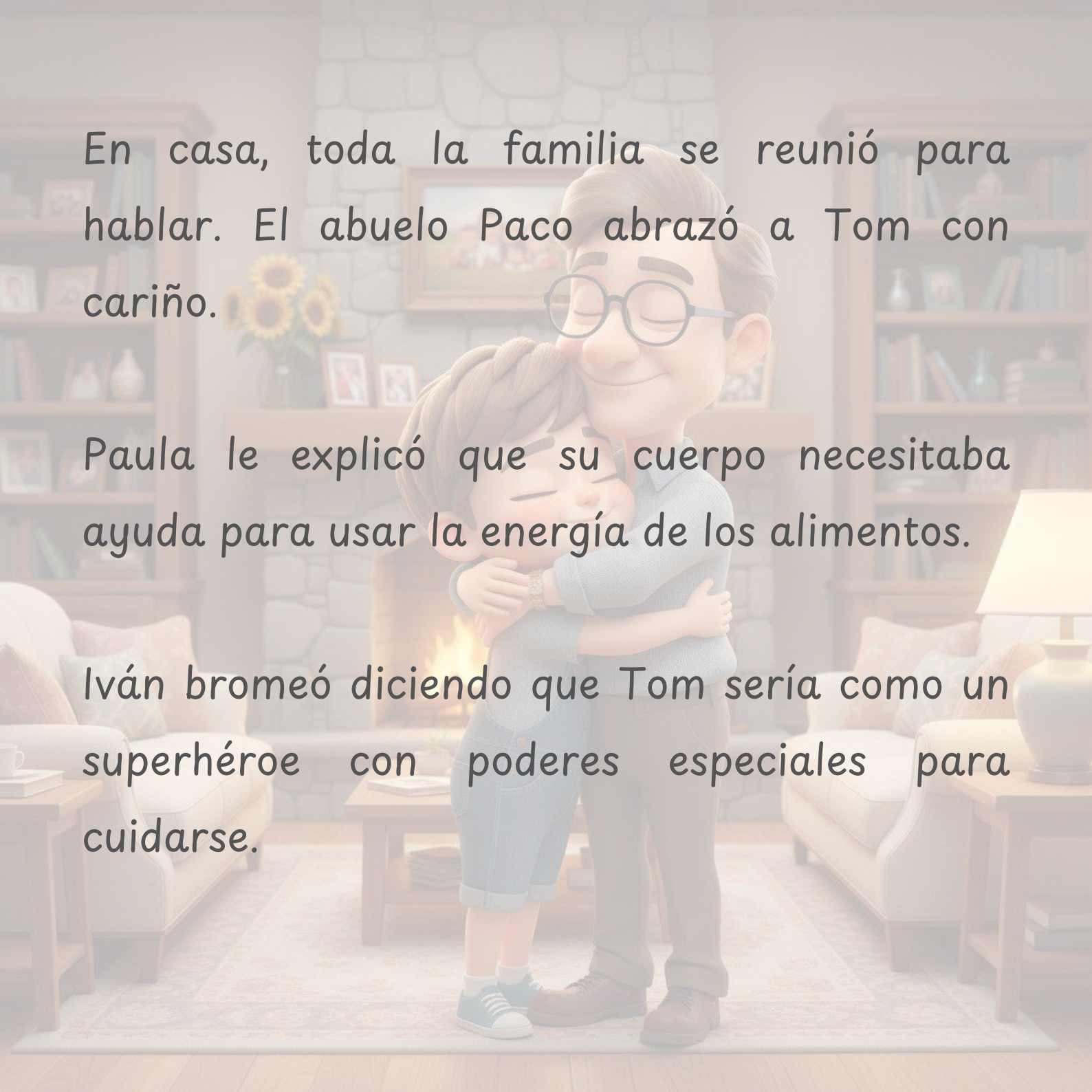
El doctor les explicó que Tom tenía diabetes. Necesitaría cuidados especiales cada día.



En casa, toda la familia se reunió para hablar. El abuelo Paco abrazó a Tom con cariño.

Paula le explicó que su cuerpo necesitaba ayuda para usar la energía de los alimentos.

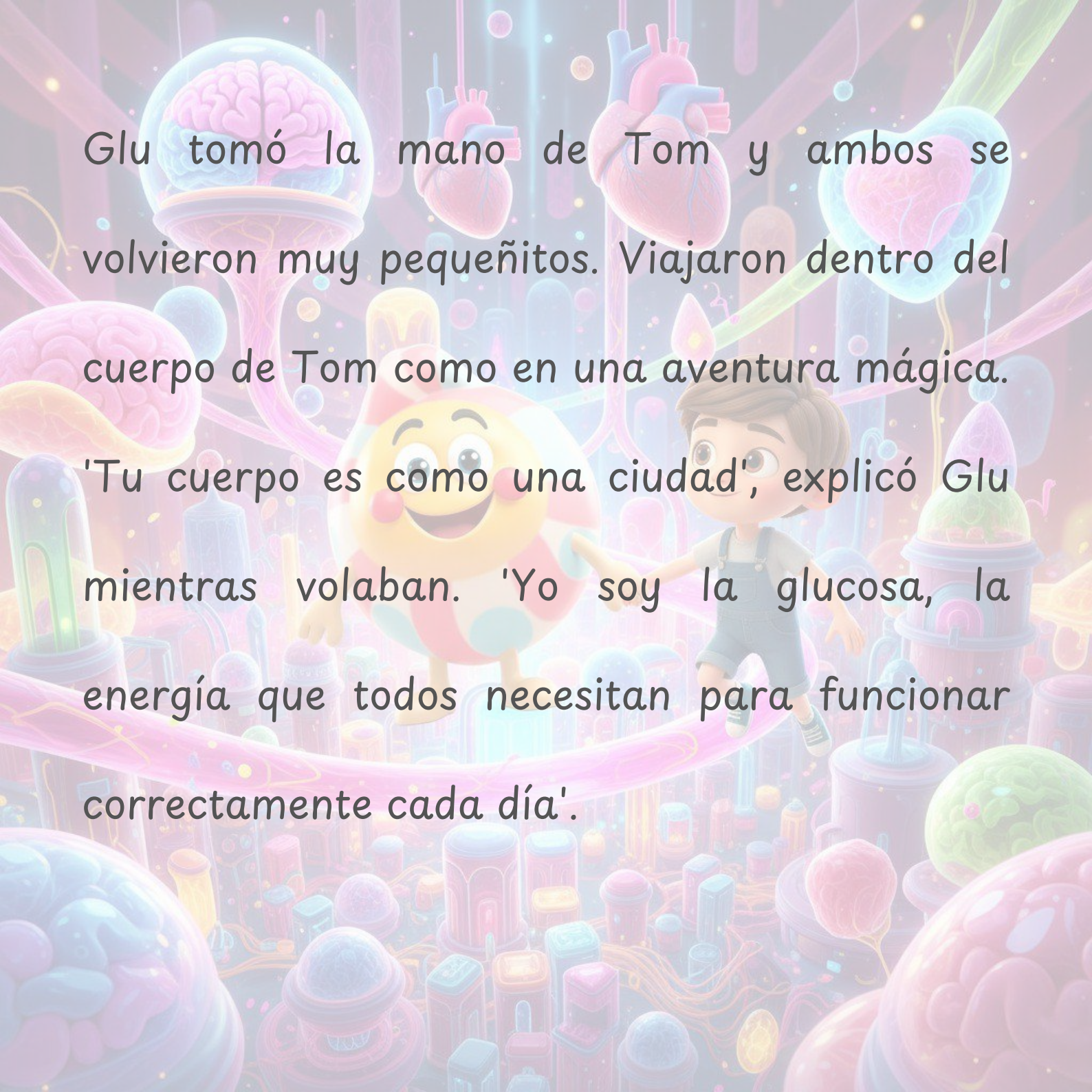
Iván bromeó diciendo que Tom sería como un superhéroe con poderes especiales para cuidarse.





Esa noche, Tom no podía dormir. Estaba preocupado por ir al colegio.

De repente, apareció una pequeña criatura brillante y sonriente. 'Hola Tom, soy Glu', dijo alegremente. 'Vengo a ayudarte a entender qué pasa dentro de ti'.

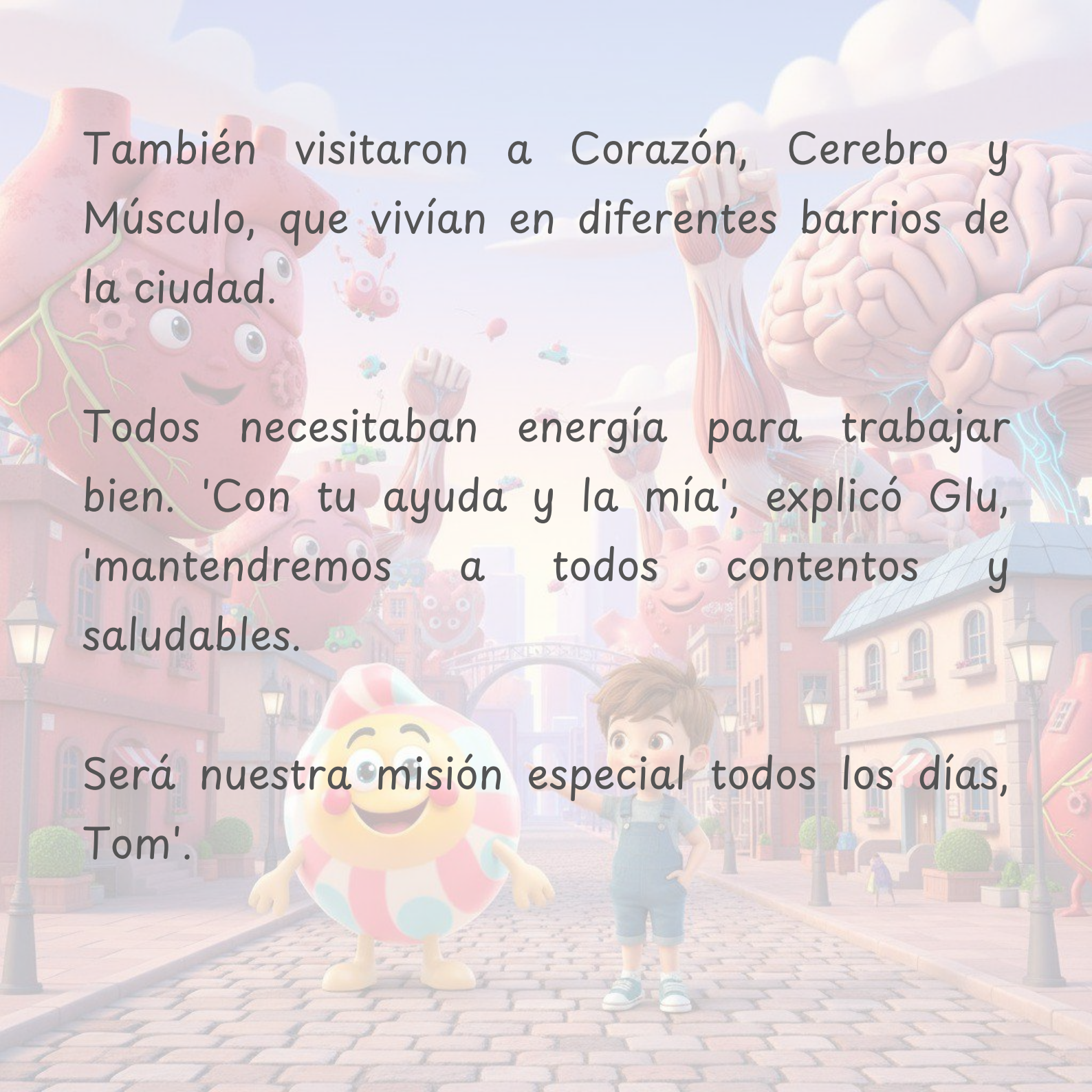


Glu tomó la mano de Tom y ambos se volvieron muy pequeños. Viajaron dentro del cuerpo de Tom como en una aventura mágica. 'Tu cuerpo es como una ciudad', explicó Glu mientras volaban. 'Yo soy la glucosa, la energía que todos necesitan para funcionar correctamente cada día'.

Conocieron a Insu, un guardián muy trabajador que ayudaba a repartir la energía. 'Antes yo trabajaba solo', dijo Insu. 'Ahora necesito tu ayuda para hacer mi trabajo.'

Seremos un gran equipo para mantener la ciudad funcionando perfectamente'.





También visitaron a Corazón, Cerebro y Músculo, que vivían en diferentes barrios de la ciudad.

Todos necesitaban energía para trabajar bien. 'Con tu ayuda y la mía', explicó Glu, 'mantendremos a todos contentos y saludables.

Será nuestra misión especial todos los días, Tom'.

Capítulo 2: Aprendiendo las rutinas

Por la mañana, Paula enseñó a Tom a usar el medidor de glucosa. 'Es como un pequeño detective que nos dice cómo está la ciudad', explicó.

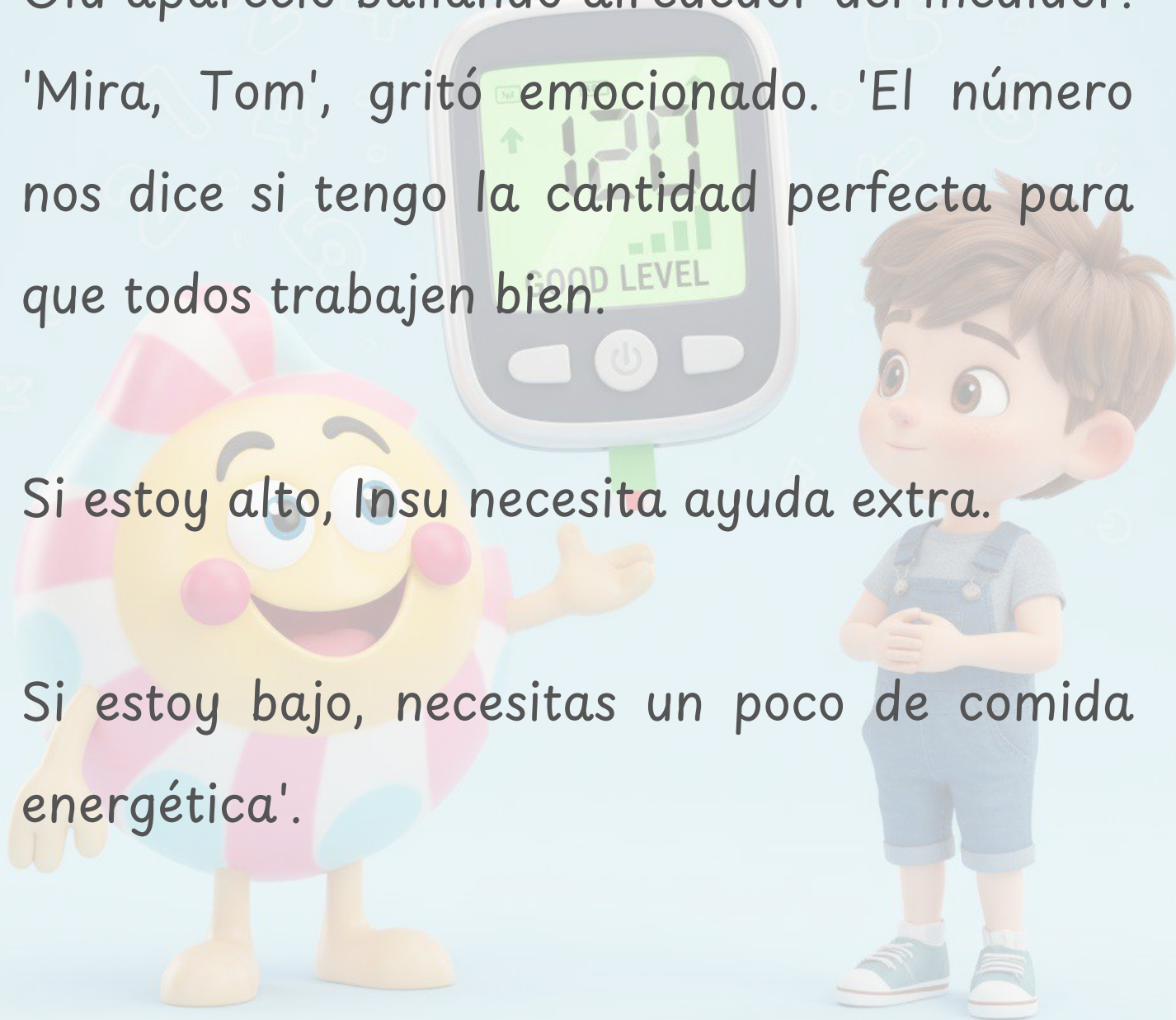
Tom pinchó su dedo valientemente.



Glu apareció bailando alrededor del medidor.
'Mira, Tom', gritó emocionado. 'El número
nos dice si tengo la cantidad perfecta para
que todos trabajen bien.'

Si estoy alto, Insu necesita ayuda extra.

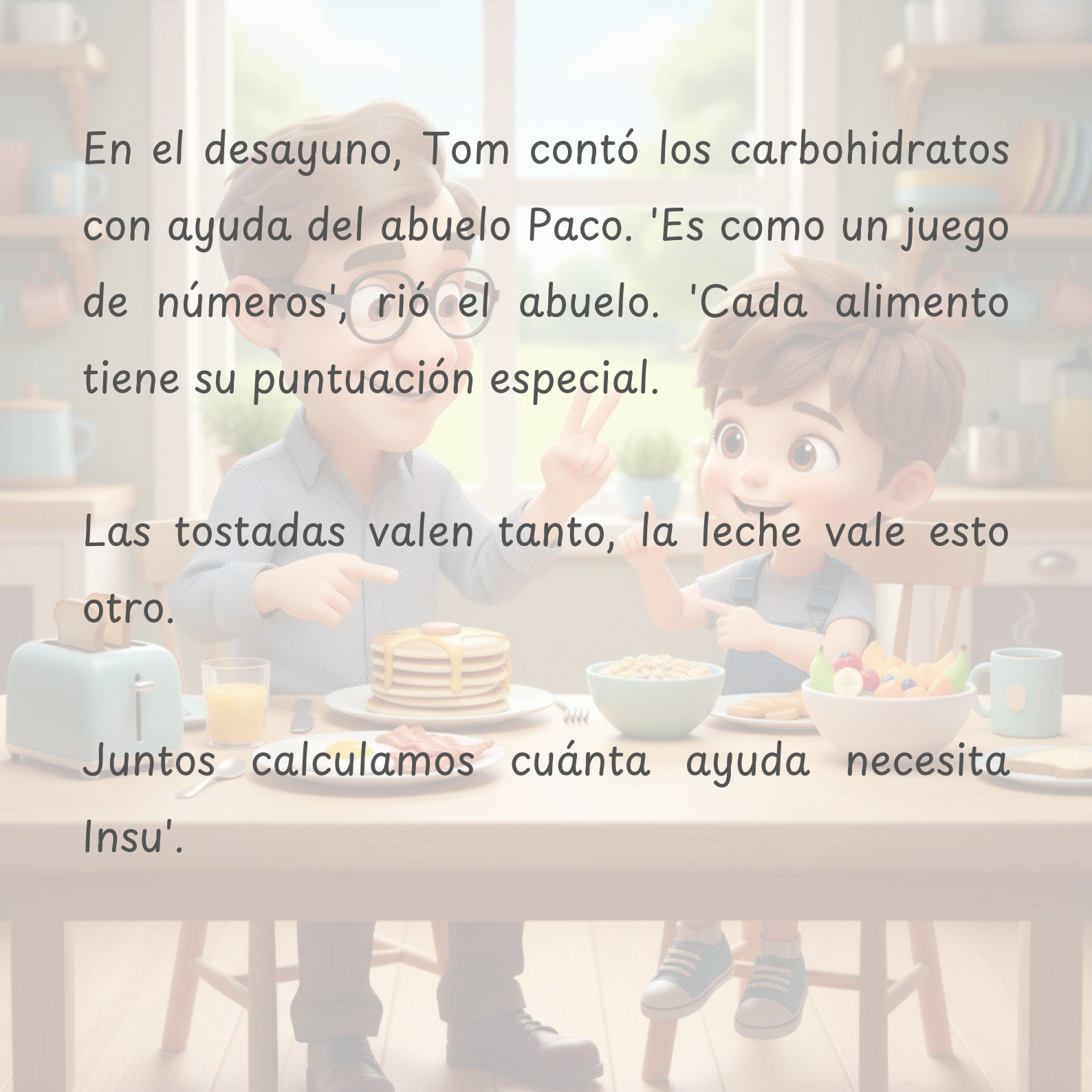
Si estoy bajo, necesitas un poco de comida
energética'.





Iván le mostró cómo preparar la insulina. 'Esto ayuda a Insu a hacer su trabajo', dijo con una sonrisa.

Tom aprendió a contar y a ser muy cuidadoso. Se sentía importante haciendo algo tan especial.



En el desayuno, Tom contó los carbohidratos con ayuda del abuelo Paco. 'Es como un juego de números', rió el abuelo. 'Cada alimento tiene su puntuación especial.

Las tostadas valen tanto, la leche vale esto otro.

Juntos calculamos cuánta ayuda necesita Insu'.

Después del desayuno, Tom se aplicó la insulina con valentía. Glu le susurró al oído: 'Ahora Insu puede trabajar perfectamente.

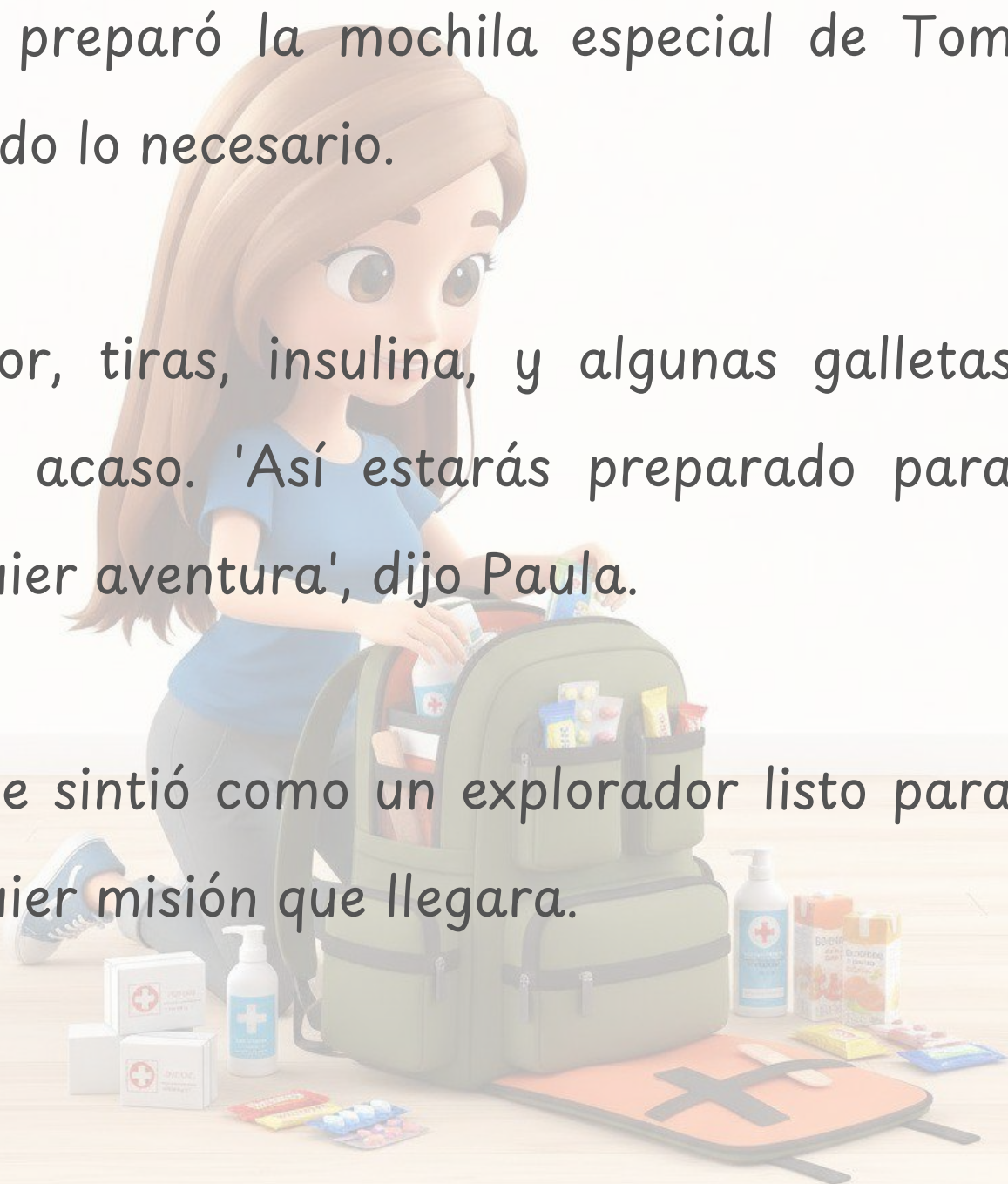
Todos en la ciudad estarán contentos y con energía para el día que comienza'. Tom sonrió sintiéndose orgulloso.



Paula preparó la mochila especial de Tom con todo lo necesario.

Medidor, tiras, insulina, y algunas galletas por si acaso. 'Así estarás preparado para cualquier aventura', dijo Paula.

Tom se sintió como un explorador listo para cualquier misión que llegara.

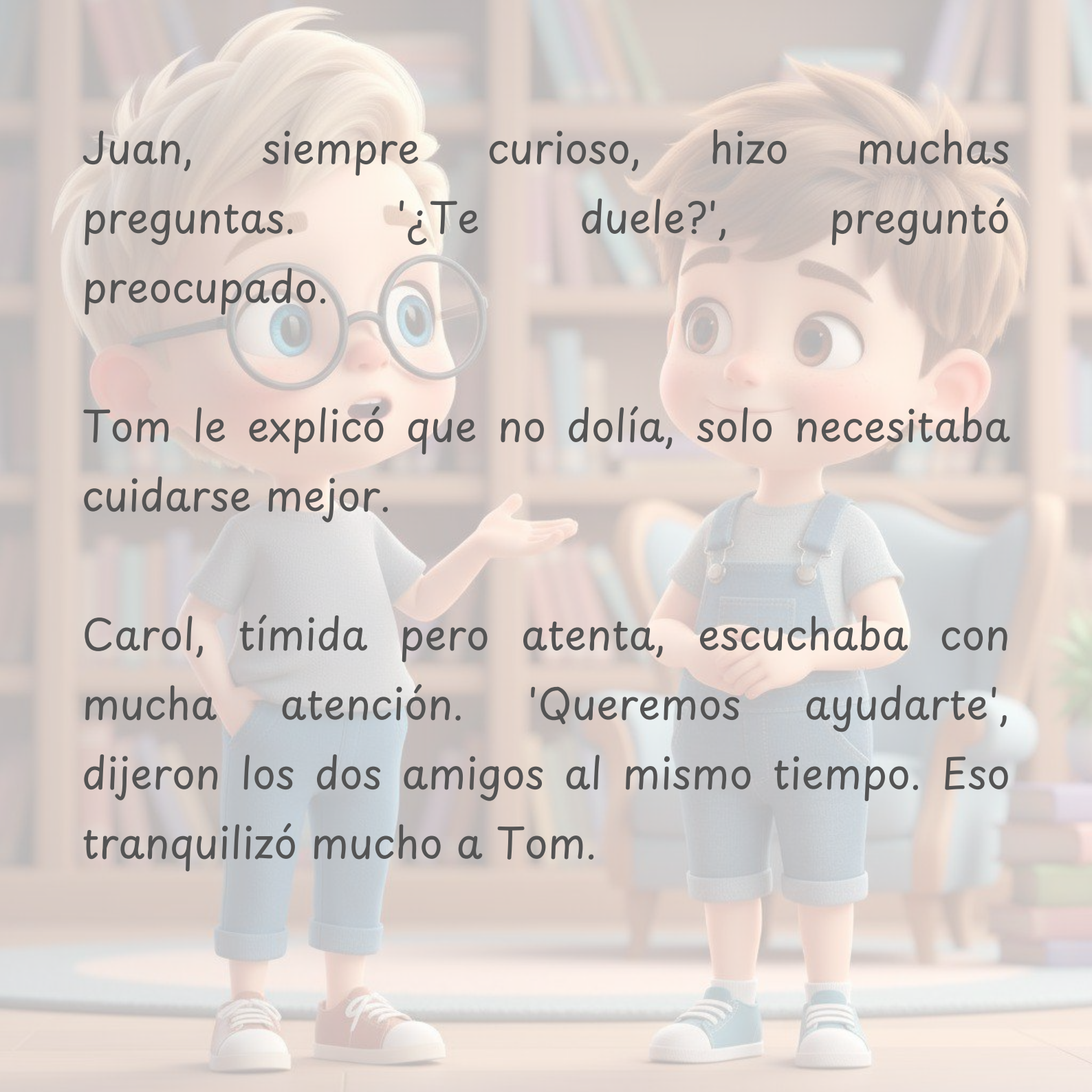


Capítulo 3: Contándoselo a los amigos

En el recreo, Tom reunió a sus amigos Juan y Carol.

Les contó sobre su diabetes con un poco de nervios. Quería explicarles todo para que pudieran seguir jugando juntos.



A background illustration of two cartoon boys in a library. On the left, a boy with blonde hair and glasses (Juan) is gesturing with his right hand. On the right, a boy with brown hair (Tom) is standing with his hands clasped. They are both wearing blue shirts and pants. The background shows bookshelves filled with books and a blue armchair.

Juan, siempre curioso, hizo muchas preguntas. '¿Te duele?', preguntó preocupado.

Tom le explicó que no dolía, solo necesitaba cuidarse mejor.

Carol, tímida pero atenta, escuchaba con mucha atención. 'Queremos ayudarte', dijeron los dos amigos al mismo tiempo. Eso tranquilizó mucho a Tom.



Tom les enseñó su medidor y les explicó cómo funcionaba. 'Es como un termómetro especial', dijo.

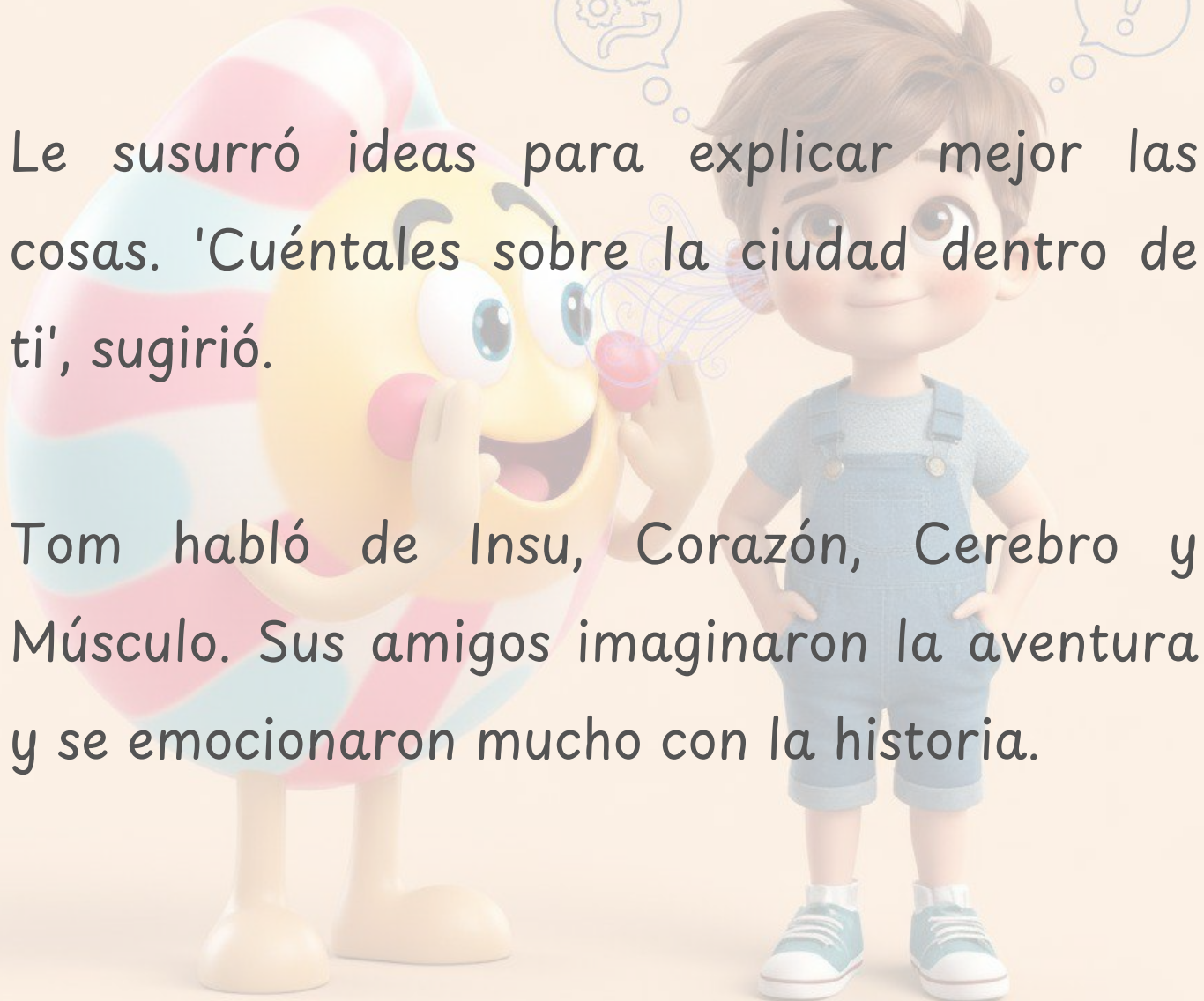
Juan y Carol se mostraron muy interesados.

Preguntaron si podían aprender a ayudarlo cuando fuera necesario.

Glu apareció invisible para todos excepto para Tom.

Le susurró ideas para explicar mejor las cosas. 'Cuéntales sobre la ciudad dentro de ti', sugirió.

Tom habló de Insu, Corazón, Cerebro y Músculo. Sus amigos imaginaron la aventura y se emocionaron mucho con la historia.



'Podemos ser tus ayudantes especiales', propuso Carol tímidamente. 'Si te sientes raro, nos lo dices y te ayudamos'.

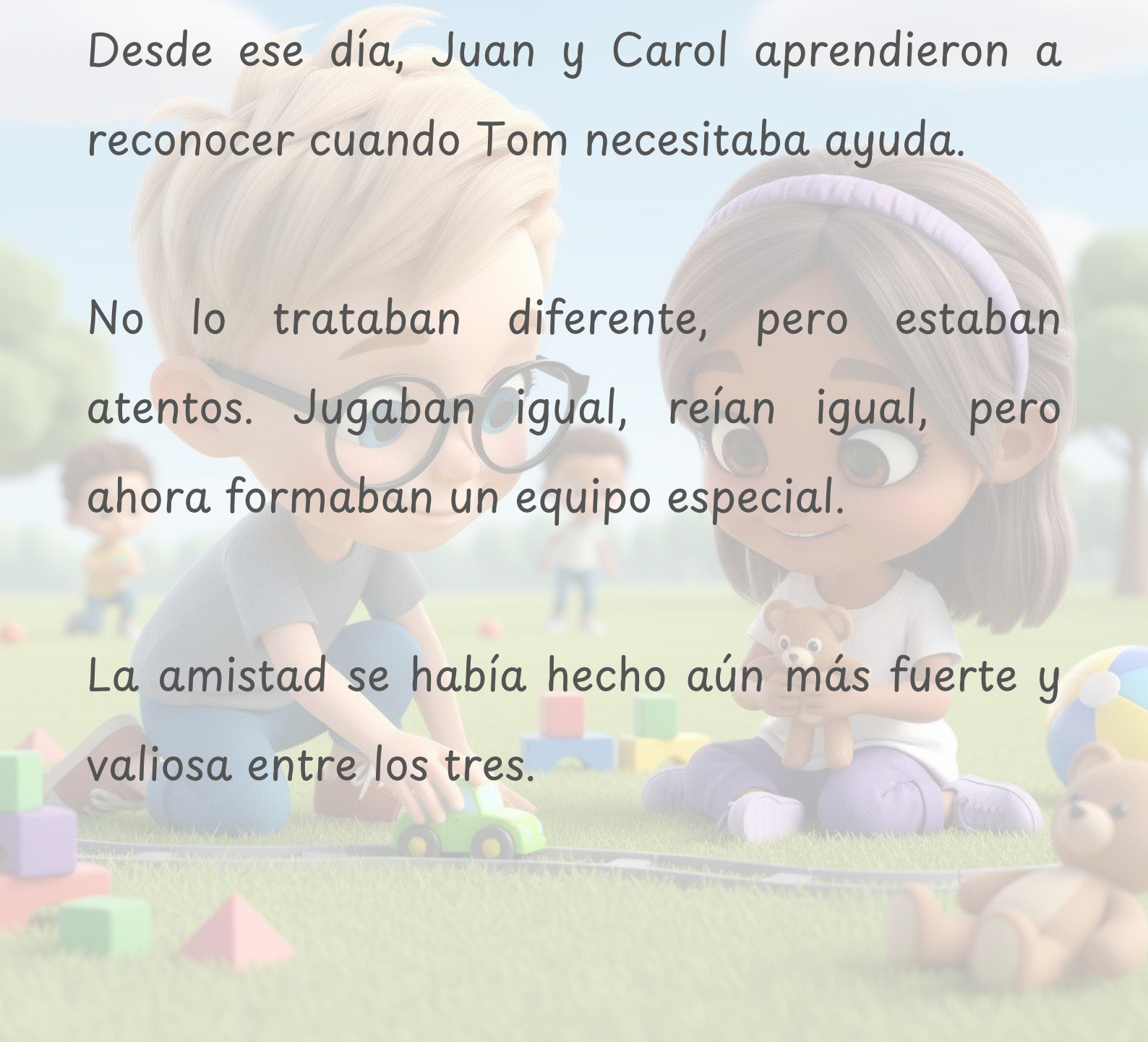
Juan asintió entusiasmado. 'Seremos los mejores amigos guardianes', declaró solemnemente. Tom se sintió muy afortunado de tenerlos.



Desde ese día, Juan y Carol aprendieron a reconocer cuando Tom necesitaba ayuda.

No lo trataban diferente, pero estaban atentos. Jugaban igual, reían igual, pero ahora formaban un equipo especial.

La amistad se había hecho aún más fuerte y valiosa entre los tres.



Capítulo 4: La gran excursión

Llegó el día de la excursión al parque natural. Tom había preparado todo con cuidado.

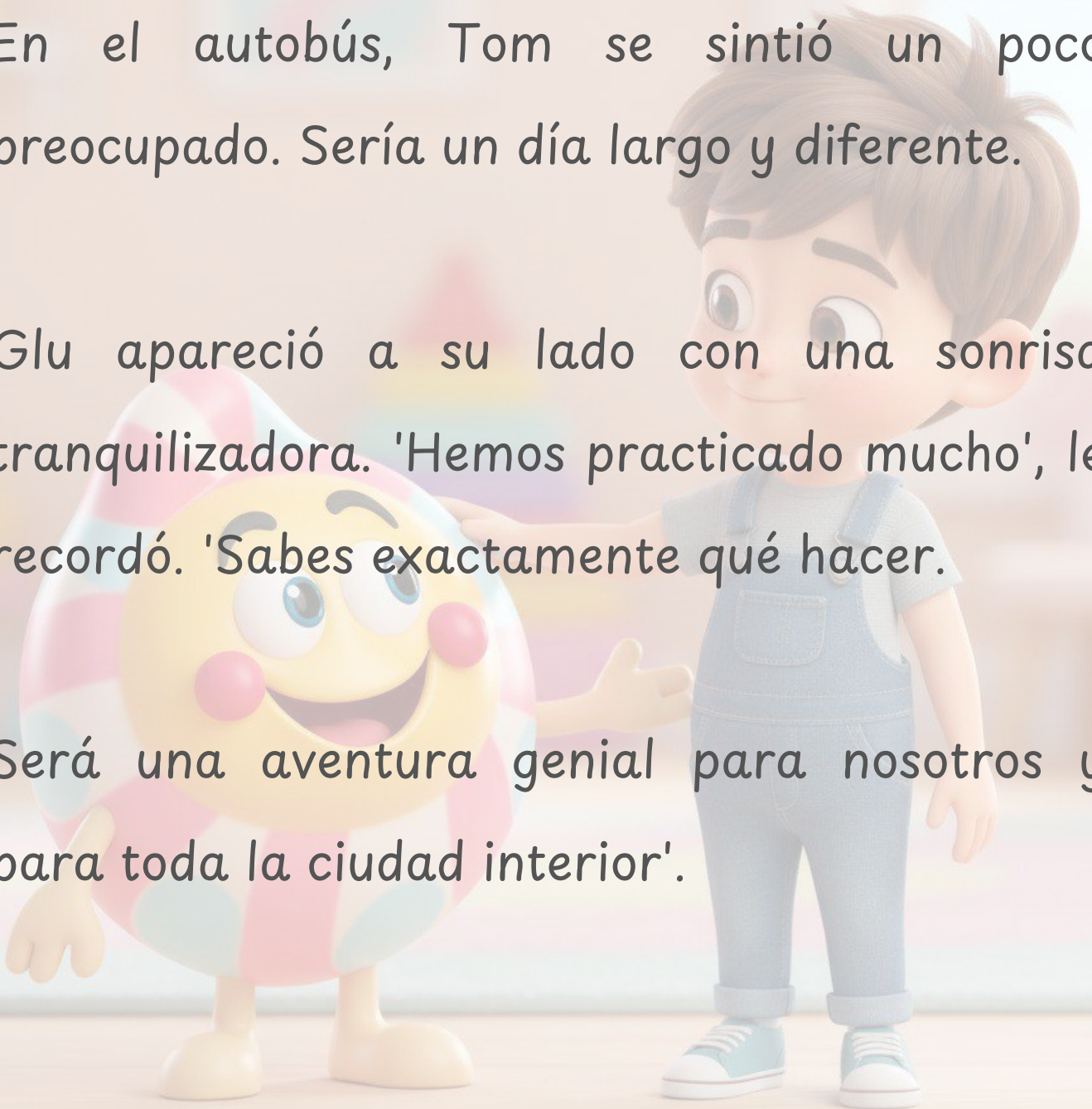
Su mochila tenía provisiones extra y todos sus materiales para cuidarse durante la aventura.



En el autobús, Tom se sintió un poco preocupado. Sería un día largo y diferente.

Glu apareció a su lado con una sonrisa tranquilizadora. 'Hemos practicado mucho', le recordó. 'Sabes exactamente qué hacer.'

Será una aventura genial para nosotros y para toda la ciudad interior'.





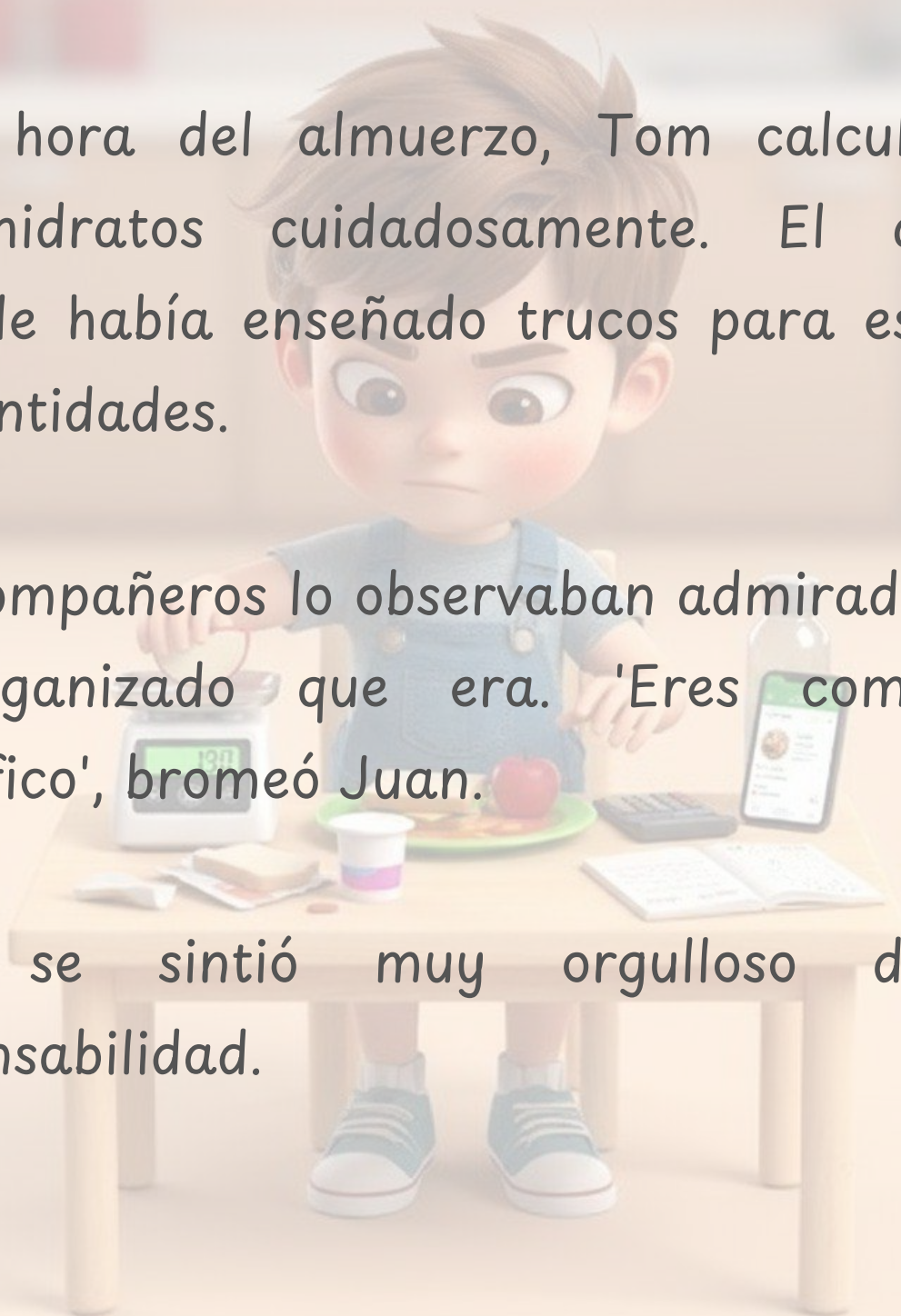
Durante la caminata, Tom se midió la glucosa como había planeado.

Juan y Carol le hicieron compañía. 'Todo perfecto para continuar', anunció Tom. Glu bailaba contento dentro de él.

A la hora del almuerzo, Tom calculó sus carbohidratos cuidadosamente. El abuelo Paco le había enseñado trucos para estimar las cantidades.

Sus compañeros lo observaban admirados por lo organizado que era. 'Eres como un científico', bromeó Juan.

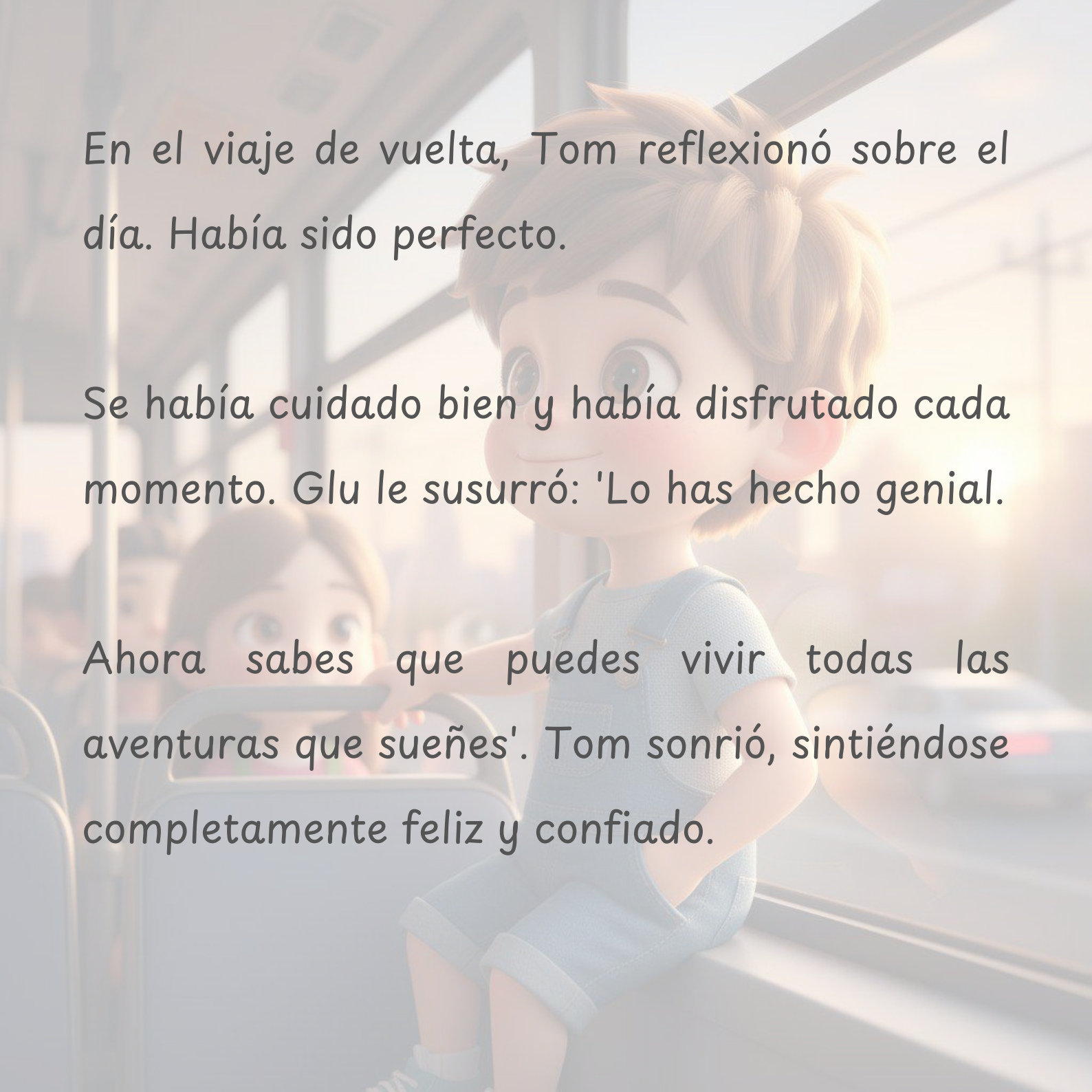
Tom se sintió muy orgulloso de su responsabilidad.



Por la tarde jugaron fútbol. Tom corrió y se divirtió como siempre.

Cuando terminaron, se volvió a medir. 'Perfecto otra vez', celebró. Sus amigos vitorearon. Había demostrado que podía hacer todo lo que quisiera.





En el viaje de vuelta, Tom reflexionó sobre el día. Había sido perfecto.

Se había cuidado bien y había disfrutado cada momento. Glu le susurró: 'Lo has hecho genial.

Ahora sabes que puedes vivir todas las aventuras que sueñes'. Tom sonrió, sintiéndose completamente feliz y confiado.



@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia

